

**PRECIO:**  
5 Centavos

# LA LUCHA

Valores y génes a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1587

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

**PORTE**  
**PAGO**

## La mordaza militarista

### "El Productor" fué suspendido por la censura cuartelera

Los lectores ya conocen la ingratitud notoria. "El Productor", de Barcelona, tribuna anarquista abierta a las corrientes renovadoras que buscan los cauces cegados por las desviaciones de los últimos años en el movimiento obrero español, fué suspendido por el gobierno civil-militar. El lápiz del censor, que tachó artículos enteros del periódico e impuso la moderación de lenguaje a los que intentaron exponer el dolor y la impotencia de todo un pueblo, borró de un golpe todas las páginas. Y como el sabio manda y el censor gobierna, no les quedó otro remedio a los compañeros que renunciar a la labor emprendida con tanto acierto, perseverancia y fe.

No puede extrañar a nadie esa suspensión de "El Productor". No era un órgano político, ni una hoja incendiaria: era una tribuna de exposición y de crítica de los principios anarquistas y de la táctica del movimiento obrero, tal cual la interpretamos los militantes de la F. O. R. A. Se discriminaba de los órganos confederales en esto: en que trataba de liberar a los trabajadores de las preocupaciones reformistas, del opio liberal y republicano, del ilusionismo subversivo que contienen las últimas recetas sindicales. De ahí que el censor, que no ve nada sospechoso en las filípicas de los presuntos jefes de la C. N. T., haya descubierto en el periódico anarquista un peligro para el futuro y obstáculo para la prevista restauración monárquico-constitucional.

Desaparece, pues, con ese mandado de la censura cuartelera, el exponente de la interpretación anarquista del socialismo, el vocero de la corriente renovadora del movimiento revolucionario, la tribuna anarquista que logró poner en descubierta las ilusiones del opio liberal y republicano. La dictadura militar, para prevenirse de un peligro más o menos próximo, suspendió "El Productor". Pero seguramente hay en España alguien que haya deseado, quizás con mayor premura, el amordazamiento de esa opinión contraria a las conveniencias de los que se creen directores espirituales del proletariado y depositarios del milagro específico que curará a España de todos sus males históricos.

Al darnos cuenta de la suspensión del periódico, los compañeros a cargo de la redacción y administración de "El Productor" declaran en la carta que transcribimos:

"Estimados compañeros de LA PROTESTA: Sirve la presente para notificarlos lo siguiente: Ha llegado lo que era de prever. Los corchetes del directorio (hoy gobierno civil-militar) nos han dado la detestada.

Nuestra actuación con respecto al movimiento obrero, ha alcanzado a los arrastrables, los que usando de su diplomacia (la diplomática beca del señor Primo de Rivera) nos suspendieron definitivamente "El Productor".

No contentos con esta militarada, ahora nos persiguen con saña, y es para nosotros un problema el poder salvarnos de sus garras.

Oscuremos, pues, que "El Productor" ya no aparece, y que de no cambiar la situación esto durará mucho tiempo.

No obstante las persecuciones y el aumento del rigor después de los últimos sucesos desarrollados en Barcelona, nosotros seguimos firmes en la brecha y en cuanto podamos reanudaremos la publicación del periódico.

Si es posible, haced alguna suscripción para la futura reaparición de "El Productor". Comunicado a nuestros lectores y a las publicaciones hermanas en la forma que vosotros estiméis oportuno.

Recibid nuestros saludos anarquistas. La redacción y administración de "El Productor".

La mordaza militarista ahogó la pa-

bra que con mayor claridad hablaba a los trabajadores de su sometimiento al despotismo de los gobernantes y a la mentira de los falsos redentores. Pero la labor de "El Productor" será apreciada por los anarquistas de España, y los compañeros que dieron tan alto ejemplo de comprensión en esta hora confusa para el proletariado de todos los países, encontrarán el eco necesario cuando las circunstancias les permitan reanudar la obra que dejó truncada el lápiz del censor cuartelero.

Identificados con la labor desarrollada por el periódico anarquista de Barcelona, no podemos por menos que sentir la pérdida que significa su suspensión para la propaganda revolucionaria. Moral y materialmente hemos prestado todo el apoyo posible a las camaradas de "El Productor". Pero en estos momentos no es el apoyo financiero el que salvará la situación de fuerza planteada por el militarismo. Debemos esperar momentos más propicios para alentar la campaña de saneamiento de la C. N. T. y reservar los recursos de nuestra solidaridad para la esperada repatriación de la tribuna que hemos contribuido a levantar frente a los falsarios, a los tartufos y a los extraviados que desorientan el movimiento obrero y anarquista de España con sus botaratas subversivas o con sus complicidades políticas con los aspirantes a suceder en el gobierno a la beca dictadora primista.

Nuestras simpatías son para los compañeros que logran interpretar la situación rompiendo con toda clase de compromisos con los aventureros de la política y con los gestores del sindicalismo posibilista. "El Productor" fué, en su breve actividad en el ambiente hostil de Barcelona, una tribuna de exposición de los principios anarquistas y de la táctica que en este país aplicamos al movimiento obrero. De ahí que no seamos nuestros simpatizantes por este periódico y declaramos el propósito de sostenerlo en la medida de nuestras fuerzas.

Que cuenten, pues, con nuestro apoyo solidario, los compañeros de "El Productor". Cuando sea posible la reanudación del periódico y la reanudación de la labor suspendida, la ayuda financiera de los anarquistas de la Argentina no se hará esperar.

### LA QUIEBRA DEL USIS O

#### ¿Está próximo el desenlace de esta sa unitaria?

Hoy debe comenzar sus sesiones el congreso de la U. S. A. Obliga a realizar ese acto, que bien puede ser el último de la comedia unitaria representada por los sectores más opuestos a la unidad obrera, la creencia de descomposición de la central improvisada en el teatro Verdi por el maridaje alista-bolchevique-canalón.

En las circunstancias presentes, al hacer el recuento de sus actividades, los sectores unidos deben constatar su esterilidad y su impotencia. Se presentan, además, en el retablo de la farsa, más divididos que hace tres o cuatro años. El bolchevismo y el comunismo, factores de la comedia unitaria, son facciones dobles: hay un partido esquerdista con oficinas de Moscú y un grupo de ex-comunistas por la Tercera Internacional; y hay también dos "alas", una bolchevique y otra sindicalista, que reclaman para sí la representación de una tendencia jamás definida. Y los otros sectores de la U. S. A.? Ahí están los sindicalistas rojos, los anarquistas y los neutros. Total: siete u ocho sectores en perenne pelea por la dirección del esquiado de una central desahuciada por el proletariado consciente.

Previsto era el resultado de la alianza de los desperdicios de nuestro movimiento obrero. Cómplices en sus mutuas felonías, en sus comunes negocios y en el desecado de los ideales, se desmenuzaron al intentar acordar a la F. O. R. A. y en el propósito de destruir la influencia anarquista en el proletariado, están ahora, sin embargo, obligados a descargarse de sus culpas echando al adversario malas intenciones y propósitos aviesos. En el congreso de la U. S. A. se disentrán las reyertas internas de los sectores en lucha, las tortuosas maniobras de los jefes de capilla, los escándalos de los chantagistas de cada grupo integrante de la central unitaria. Nadie podrá evitar el escándalo, ya que se hicieron públicas las encon-

das reyertas de los jefecillos aspirantes al poder sindical. Y ese ejemplo demoralizador servirá para poner en claro la conducta de todos los malos sujetos que intentaron desprestigiar con groseras calumnias, como aquella del "documento" y acusaciones villanas que encajaban perfectamente en su conducta de agentes de la burguesía argentina.

El congreso de liquidación de la U. S. A. comenzará a celebrar hoy. Demuestran los gestores de esa central desecada que con ese acto darán por terminados sus mutuos compromisos. Pero está en su papel seguir representando la comedia de la unidad obrera.

El órgano bolchevique, fautor de cuanto puerquería se fué acumulando en la U. S. A., replica las campañas para que no se otorga el fúnebre responso de los enterradores del mismo. Vuelve de nuevo a ofrecer su receta unitaria, creyendo sin duda que habrá aun obreros dispuestos a tragar el anzuelo. Al comentar ayer la iniciación del primer acto de la tragicomedia, la gata desentendida declaraba, muy suelta de cuerpo:

"No es con una simple invitación a la conferencia F. O. R. A. del V como puede resolverse este problema. Ignorar la existencia de la C. O. A. resulta infantil. Pero invitaciones a esta no pueden realizarse en nombre del "comunismo libertario" sino con la garantía de un perfecto pie de igualdad para todos los contingentes, sean políticos o antipolíticos, y un respeto absoluto por todas las tendencias. Los jefes socialistas y confederatistas tal vez no atenderían una invitación en los primeros momentos. Pero la masa obrera que se agrupa en la C. O. A. se encargaría de tomar buena cuenta de ellos y compraría el divisismo de sus dirigentes. La unidad obrera, si se quiere, pues no sólo con los quintistas y los autónomos — y estamos por la invitación que se propone hacerle — sino también con los que siguen la jefatura reformista".

Con el colmo podrá salvarse la fracción oficial del partido bolchevique. Pero ¿qué ocurrirá a la U. S. A. de después? De seguro que no será la "unitaria" F. O. R. A., de cuya buena salud tienen noticias los que tratan de enmaromarse con requiebros y palanuras. Pierden el tiempo los que se empeñan en agitar el esmero de la unidad obrera. Ahora es el momento de la liquidación de la U. S. A., y para evitar ese forzoso remate de los trastes de la central, sólo cabe el que se reconcilien los gitanos de los diversos sectores de la alianza antimilitarista. ¿Que eso no es posible? Paciencia, y rascarse.

## LA HUELGA INGLESA

### Bomberos en acción

Las últimas informaciones telegráficas relativas a la huelga general inglesa demuestran que en ese conflicto económico pueden más las suposiciones pacíficas de los jefes que la voluntad de los trabajadores en lucha. Se busca empobrecer la solución de la crisis industrial, aun a costa de los intereses del proletariado, y desde las jefaturas de las Trade Unions se prepara la derrota de los huelguistas.

Para el laborismo es una fatalidad la huelga. De ahí que sus jefes más destacados, Mac Donald y Thomas, oficien de bomberos para apagar el incendio que amenaza al capitalismo inglés.

Según informa un telegrama de Londres, parece un hecho la iniciación de nuevas negociaciones de paz. Estas aun no han entrado en su fase oficial, y su resultado es, desde luego, muy problemático, pero uno de los principales jefes laboristas dijo que las negociaciones prosiguen, pero que ellas son de una naturaleza tan delicada que nada más se puede decir por el momento. Dicho jefe cree que muy pronto se sabrá algo más concreto.

Por su parte, el consejo general de las Trade Unions publicó un comunicado dando cuenta de la situación y en el que declara lo siguiente:

"Los hechos están justificando lo que siempre hemos venido sosteniendo: que el orden y la disciplina entre los huelguistas son muy buenos, y que nada hay que temer, ni aun de los obreros portuarios".

El comunicado agrega que el llamamiento del arzobispo de Canterbury fué transmitido por broadcasting, lo que, a juicio del consejo, robusteció grandemente la noción de los huelguistas, apoyos por el arzobispo.

Como resultado de esa labor derroterista, la Federación Sindical de Amsterdam, adoptó una resolución declarando que la huelga general británica es una lucha puramente económica, lo que importa tanto como declarar que debe ser cediida a los planes conculcadores de los dirigentes de las Trade Unions. Que puede esperar, pues, de ese movimiento de parálisis que esperan que de arriba venga la medida salvadora y confían a los jefes laboristas la conciliación de una imposible paz industrial.

La medida de lo que es la huelga inglesa, la da el correspondiente en Londres del "Chicago Tribune", que elogia la disciplina de los huelguistas y declara que existe más excitación y se producen desórdenes más violentos en un solo día de huelga de los que en los cuarenta días de los bilanderes de Nueva Jersey, que en los cuatro días de huelga general en Gran Bretaña.

¿Es así como concebían la lucha contra el capitalismo los bomberos socialistas? La revolución social, según la teoría reformista, vendrá después que las mangas de Amsterdam apaguen el incendio que amenaza los castillos feudales de la burguesía.

## SOLIDARIDAD POR CABLE

Los socialistas argentinos, empeñados en ofrecer como ejemplo de seriedad y cordura la huelga general inglesa, hacen diarios elogios del tradeunionismo y del laborismo y destacan en primer término las hábiles maniobras de los jefes encargados de buscar la cuarta dimensión al conflicto social que perturba la vida de la poderosa Albión. Al socialismo le interesa demostrar que la disciplina es la mejor virtud política y que los obreros que la observan pueden conquistar su felicidad sin romperse de cabeza.

Es sabido que tanto los laboristas ingleses como los jefes del laborismo internacional consideran esa huelga como un caso de fatalidad. No pudieron evitarla con sus habituales recursos políticos, porque fracasaron los arreglos directos e indirectos frente a la quiebra de la industria del carbón, y si aceptan la huelga es con el propósito de señalar al gobierno el peligro que entrañaría para la paz industrial dejar abandonados a su suerte a millón y medio de obreros mineros.

De esa actitud se desprende el curioso procedimiento que los socialistas emplean para encarnar la huelga general inglesa. Se solidarizan, por cable, con los huelguistas. Ofrecen su apoyo moral, que nada cuesta, o piden una contribución de dinero para el fondo de las Trade Unions. Pero eluden la acción solidaria que implique un perjuicio para los intereses del capitalismo inglés, que en la Argentina domina en las principales industrias y en cierto modo es dueño de la situación financiera del país.

No hace mucho, al constituirse la C. O. A., los socialistas dijeron que contaban con más de ochenta mil obreros organizados, en su mayoría ferroviarios. Dirigían también, aunque sea nominalmente, una fracción del gremio marítimo. Y bien, los ferroviarios son ingleses, ingleses son también casi todas las compañías de navegación, con carbón inglés se mueven las locomotoras y los vapores. Con combustible procedente de Gran Bretaña funcionan las principales industrias del país. Sería, pues, relativamente fácil, con la poderosa influencia de los jefes reformistas, propiciar un boicot a los capitalistas y a los ferrocarriles británicos, recurso que sin duda aceleraría el fin de la huelga general de Inglaterra.

Pero eso sería obrar como revolucionarios. Y los socialistas sólo son enemigos teóricos del capitalismo. Se solidarizan, por cable, con los huelguistas ingleses y ofrecen mandarlos unos pesos para mantener la lucha. ¿Intentan hacer efectiva esa solidaridad en el terreno industrial? ¿Qué tontería!

La Unión Obrera Marítima, comité político creado por el partido socialista para discutir la presa a los camaleones, también declaró su solidaridad teórica con los huelguistas ingleses. En una nota publicada ayer, la comisión directiva había del capitalismo inglés, de su deserción de sus crisis, de su inevitable derribo como consecuencia de la última guerra. Pero el objeto de todas esas declaraciones oportunistas no es otro que el de eludir la disciplina de los obreros amasados por los jefes de las Trade Unions. He aquí la ridícula salida del comité político de los socialistas marítimos: "La Unión Obrera Marítima, cuyos mé-

ritos de lucha coinciden con el del proletariado inglés, confía en que el triunfo ha de coronar el esfuerzo que realizan esos compañeros, y espera ansioso el resultado de esta batalla, que si bien no es decisiva, marcará un paso hacia adelante en las finalidades que persigue la clase trabajadora.

"Todo trabajador consciente, haciendo abstracción de ideologías, debe, a causa de la distancia que nos separa del lugar de los hechos, sentir las inquietudes del momento y anhela la victoria amplia de los obreros ingleses, que es a la vez un triunfo para el proletariado mundial".

Los socialistas marítimos coinciden con los métodos de lucha de las Trade Unions inglesas. Pero la coincidencia no la llevarán al terreno de los hechos. Seguirán trabajando en compañías inglesas y con carbón inglés aunque la huelga se prolongue todo el año. Y como están lejos de Gran Bretaña, mandarán por cable su solidaridad, esperando anhelos que termine la lucha de los trabajadores británicos contra los poderosos señores de Albión.

(6)

## NUEVO BOMBARDEO DE DAMASCO

Las tropas francesas continúan la obra "pacificadora" en Siria, con la complacencia de todos los gobiernos y especialmente de los chaceles guardados en la Liga de las Naciones y que tienen a su cargo la defensa y protección de los países débiles.

Después de la caída de Sweida en poder de los franceses (no se ha confirmado la reconquista de dicha ciudad por los drusos), y de los comunicados optimistas de Mr. de Jouvenel, en los que hablaba de reiterados triunfos que habían seguido a la caída de la capital de los drusos, todo hacía presumir que la "pacificación" de Siria era un hecho consumado, que las tropas mercenarias de Francia se limitaban a realizar paces victoriosas a través del territorio conquistado.

Sin embargo, parece que no es así y que a los conquistadores de Sweida les queda todavía, por conquistar, Damasco, la capital del mandado francés en el país rebelde. El despacho que copiamos a continuación, y que procede de París, no deja lugar a dudas: El contenido de dicho despacho es el siguiente:

"Los diarios de hoy publican un informe detallado del general Gamelin, jefe de las fuerzas destacadas en Siria, en el que puntualiza que la vigorosa operación emprendida para desbarbar a enemigos el barrio damasceno de Meida, ocupado por los rebeldes, resultaron 57 rebeldes muertos, 71 prisioneros y tres franceses muertos y algunas casas incendiadas. La operación no revistió de ningún modo un carácter dramático, como lo describe un diario norteamericano".

Se ha vuelto a bombardear a Damasco, pues. La metralla ha llevado la muerte y el horror una vez más a los barrios de población nativa, porque así lo exige la pacificación... del país. Es el cuarto día que la operación "no ha revestido carácter dramático", porque al fin y al cabo los que soportaron las consecuencias del bombardeo fueron los rebeldes.

## La infancia dolorida

### PARA LO QUE SIRVE LA LEY

El sentimiento de ternura por la niñez, tan desarrollado en los seres inferiores, no es una condición sobresaliente en el hombre. También en este aspecto de su conducta es cruel hasta lo indecible con la carne de su carne, a la que deberían unir las manifestaciones más íntimas del alma, porque se refleja en ella la prolongación de su propia vida. Al tal extremo de perversidad ha llegado el espíritu humano, que el dolor de la infancia inocente, derivado del egoísmo brutal de una civilización extravagante, le obliga a reflexionar sobre sus propios errores. Bastaría esa tragedia cotidiana, en que la pulpa débil de los niños ofrece su tributo a la explotación despiadada de los más fuertes, para avergonzar a una sociedad, que, como la presente, no hubiera descendido al grado más bajo de envilecimiento moral. Ni las fieras más instintivas, las más dominadas por los apetitos, incurrían en el atroz delito de desgarrar a sus propios hijos para alimentarse, porque poseen el sentimiento del respeto por los designios de la naturaleza y no excusan sus disposiciones salvajes. Sólo al rey de la creación corresponde función tan repugnante como la de aniquilar su misma especie, gozándose en su propio dolor.

Pero es que los sentimientos humanos han sido desnaturalizados por la lucha por sobrevivir, y la misma perversidad con que los animales consideran el sacrificio atroz a que se les somete, da la sensación de la responsabilidad colectiva y excluye toda responsabilidad particular. En efecto, no sabríamos a quién asignar la mayor culpa de ese hecho criminal: si a los que por leyes históricas o

del azar asumen el rol de verdugos, o a los que frente a semejante escarnio a la vida y a la dignidad de su clase, permanecen indiferentes, estoicos, resignados y aun alegres, mientras el monstruo deglute la carne canina de sus hijos, en un mastigar lento, caedizo, rítmico, para que la presa no se extinga demasiado pronto y su veneno se deslice suavemente por sus cueros, produciendo las sensaciones habituales con que se soportan los vapores.

La miseria y la riqueza son dos motivos paralizantes de la sensibilidad humana. Por eso que la misma sangre fría con que el capitalismo maltrata a la infancia, extrayendo de su débil esfuerzo la mayor suma de beneficios, es peculiar al proletariado, cuya indiferencia ante el cuadro de horror que esa infancia representa, denuncia la parálisis de sus sentidos, el anodamiento de su alma, frente a una realidad rudemente cruel, que significa la ofensa más insólita a la noción de humanidad, al derecho de conservación y desarrollo de los que vienen a la vida para vivir y no para sufrir desde su tierna edad; de los que necesitan del amparo y la protección de los adultos y no pueden ser acreedores a la maldición de la historia, al estigma de los esclavos, porque son inocentes de las faltas de sus genitores y no vive, y la misma perversidad con que los animales flagelan a los que los soportan y la soseca, da la sensación de la responsabilidad colectiva y excluye toda responsabilidad particular. En efecto, no sabríamos a quién asignar la mayor culpa de ese hecho criminal: si a los que por leyes históricas o

abio le la razón para eludir, substrañándose a esa afrenta cotidiana, con que la civilización capitalista nos veja y nos injuria, lanzándonos al rostro el apotegma de nuestra propia cobardía, cuando ni la prole que gestamos y en la que nos sentimos vivir poco más que una parte integrante de nuestro propio ser, cuyas despojos se ofrecen en permanente insolación sobre los altares del capitalismo, despierta, nuestras rebeliones, impulsándonos al acto supremo de la revolución liberadora. La ausencia de sensibilidad es un hecho lamentable en los acostumbrados al sufrimiento. Y la irreflexión hace estragos en la mentalidad proletaria.

A poseer una notoria más amplia de la vida, deberíamos reparar los trabajadores que, cuando experimentan un goce, por el cual rinden a la naturaleza el tributo por ella reclamado para conservar su admirable mecanismo, contraen el deber de velar por la felicidad del que ha de venir a la vida para embellecerla y prolongarla. No son esas consideraciones las más tenidas en cuenta por los que, esclavos ellos, deberían reflexionar sobre la suerte de su progenie, desamparada una existencia más humana, en vez de solidarizarse con los que estrechan la suya propia, permitiéndoles que echen sus apettitos también en la sangre de su sangre.

Claro está que el problema no es único. Constituye la ramificación del verdadero problema, del esencial, cuya solución determinará la de todos los demás. Pero como motivo dinámico de actividad revolucionaria, ese hecho angustioso del dolor de la infancia, debería bastar para crispar todos los puños, anular todas las voluntades, sublevar todos los corazones y poner en pie de guerra a las legiones innumeras del trabajo para suprimir el ludibrio de que se hace víctima a sus retoños queridos.

Es espantoso para los que vivimos auscultando el sombrío panorama de la civilización actual, ese cuadro macabro representado por la explotación de la niñez. En el inferno del trabajo forzado a que humanamente sometidos los despojados del derecho a la vida, la infancia, se consume lentamente, malográndose antes de su desarrollo y ofreciendo a la parca inexorable su porcentaje horroroso de víctimas. Los organismos exangües que los hogares pobres arrojan diariamente como pilita mal nutrida a las fábricas y talleres, terminan por ser triturados por el Moloch insaciable en esos antros sombríos, ávidos de combustible humano para alimentar al monstruo nunca satisfecho.

Como un insulto a tanto dolor, la ley ha venido a entronizarse contra víctimas y victimarios, ofreciendo un lenitivo que ha agravado la enfermedad. Como una burla sangrienta a tanto sufrimiento, el Estado ha establecido normas para la explotación de la infancia, que sancionan el hecho brutal en vez de evitarlo. Y no podía ser de otro modo, pues todo cuanto el pueblo no resuelve por su propio esfuerzo, prevalecerá como una amenaza o un flagelo contra su propia existencia. Pero en el caso que nos ocupa, además, factores decisivos, de carácter insuperable, por los cuales ni siquiera los padres más dignos de ese nombre pueden eludir el compromiso cruel de entregar a sus hijos a la voracidad capitalista. Entre vicios languidez de hambre en el tugurio maldito, o cederlos a quienes desean carne barata para la fatiga laboriosa en las ergástulas industriales, deben preferir lo segundo. Para no ser autores de un crimen, deben, forzadamente, aceptar la perpetración de otro no menos bárbaro, dejándolo a cargo de manos extrañas.

En este dilema terrible no ha reparado la ley. No podría reparar tampoco, porque la burguesía tiene interés en ocultar su rol de banda delincuente. Y la socialdemocracia, que le ha indicado procedimientos para fincionar a sus víctimas predilectas, para fincionarlos como la serpiente a la rana, no confiesa siquiera su derrota en presencia de fracaso tan rotundo como el que constituye la total ineficacia de la legislación sobre el trabajo del niño y de la mujer, ahora como nunca sometidos a la más vil de las explotaciones, merced al empeño con que deben disputarse el duro pan las incontables legiones de desheredados que pululan en las grandes urbes con los brazos caídos y asumen la responsabilidad de alimentar proles numerosas. Es que no hay animal más inferior que el animal político. La estirpe de los porcinos, además de ser tal, posee ciertas nociones de nobleza que no son peculiares a determinados hombres. No hay mejor camino para dar brusquemente con la charca de la insolventia moral y quedarse chapotando entre sus lodos, que el que eligen los políticos. No bien un hombre se siente influenciado por apettitos y tiende a satisfacerlos, lo primero que piensa es en aventuras políticas. Y para el efecto requiere ir matando uno a uno los nobles sentimientos que posía, las nociones de honestidad, los escrúpulos más íntimos de la conciencia, hasta reducirlos en un perfecto manicomio encanallado, impermeabilizado contra todas las corrientes de justicia, contra todas las aspiraciones elevadas, contra todos los lamentos y las protestas de las oprimidos.

Si no fuera por eso, porque existen males sociales, irreparables dentro de las actuales formas de convivencia, les faltaría el motivo para actuar como bienhechores del pueblo, extrayéndose sus jugos más vitales, como ciertos insectos parasitarios extraen la savia de los árboles hasta secarlos. Esa confesión — la de que esa ley ha fallado catástroficamente, como otras tantas — sería lo menos que podría exigirse a quienes tuvieron la noción de la propia responsabilidad.

Pero los socialistas son el limo masante de la más putrefacta oligarquía política. La burguesía declara su fracaso por medio de sus dictaduras y nos amenaza de exterminio si insistimos en suplantarlo por régimen odioso; la socialdemocracia aun se dice amparadora de los derechos de los pobres y los afligidos mientras les infiere el agravio más terrible haciéndoles conculgar con las ruedas de molino de la ley, que al fin lo ahoga con su peso brutal.

Ahí está el caso que comentamos. Quien nos sea ciego puede contemplar a la niñez en su infancia, y en su vida y a las horas en que los antros de explotación capitalista arrojan a la calle montones de carne maltrata, a esa prolección de seres simpáticos que han dejado al pie de la fragua, sobre el suelo duro y frío, raudales de sudor, que se convierten en ríos de oro para el burgués.

Y así un día y otro, en esta eterna jornada laboriosa a favor del parasitismo industrial y la crápula política, que tan ignominiosamente trafica con el dolor proletario, sin excluir el de la infancia, digna de respeto por su misma condición de mártir.

## CECILIO MORENO

Enfermo, y lo llevan a Sierra Chica

Desde el departamento de policía de La Plata nos ha llegado una carta suplicante, en la que se pide por intermedio de este diario a todos los anarquistas, a todos los que tengan buenos sentimientos, que hagan algo en favor de Cecilio Moreno, ese compañero condenado a veinte años de presidio por los sucesos de Villa Liza, en Tandil. Como estarán enterados, Cecilio Moreno está enfermo desde hace unos cuantos meses, padece ataques de enajenación mental. Llegaba internado en el manicomio de Melchor Romero, pero aun no está curado. Necesita todavía una buena temporada de internado y recibir un trato de acuerdo a su estado de salud, de lo contrario el mal se agravará. No permitirán a la prisión equivar a un condenado a una muerte segura después de la más penosa agonía.

Sin embargo, a ese compañero que supo defender su dignidad, su vida y la de sus camaradas, lo llevan a Sierra Chica enfermo como está. Así nos dicen de La Plata en la carta a que aludimos antes, ya lo han enviado Melchor Romero al departamento de policía para conducirle de ahí al manicomio. Posiblemente dentro de pocas horas será embarcado al cementerio penal de Olavarría.

¿Os imagináis, camaradas, la situación de ese desdichado compañero nuestro? Enfermo y destinado a ocupar una celda en el tétrico yebitillo. Eso es tanto como estar a morir en agonía lejos de la mirada de los suyos y de quienes podían socorrerlo. Hay que procurar que ese crimen no se leve a cabo. Si no lo conseguimos, que lo lleven al manicomio así lo disponen los que mandan y tienen la fuerza por ahora, pase; pero que sea cuando ese camarada está curado. No permitamos la monstruosidad que se quiere cometer.

A los anarquistas y a todos los hombres de buenos sentimientos corresponde impedirlo. A la obra, entonces, que mañana puede ser tarde.

—(c)—

## SOPLANDO EL RESCOLD

¡Y miren quien atiza!

Los gobiernos de Chile y el Perú, como es de todos sabido, no pierden oportunidad de gruñirse con ánimo de lanzar uno contra otro los desdichados pueblos que ambos tienen por el cuello. La prensa mercantilista de los dos países secunda, naturalmente, a la canalla dirigente y le sirve de vehículo para las mutuas provocaciones. A esa prensa farsa llamada el piblico de Tacna y Arica, nos llama de la alcahueta de los proxenetas encubridores en el poder.

Por eso pensamos que el diario "El Mercurio" de Santiago de Chile, está cumpliendo su cometido cuando sopla sobre el rescoldo de los viejos rencores entre Chile y el Perú, que es lo que hace desde que se inició esa farsa llamada el piblico de Tacna y Arica. Con cualquier pretexto, y hasta sin él, la alcahueta de la canalla chilena vierte su mala ponzoña, no sólo contra el gobierno peruano, sino contra el desdichado pueblo que tiraniza el sátrapa Leguía, que debía merecerse más respeto dada su situación de víctima de la dictadura que lo tiene sojuzgado. Nos hemos hecho eco repetidas veces en estas columnas, en los últimos tiempos, de cómo el gobierno chileno se proveya de armamentos de toda índole, los cuales afirman en Inglaterra. En el término de unos meses han llegado a Chile tantas toneladas de armamentos como las que ha exportado el gobierno de Chile. Es indudable que el gobierno chileno se prepara y pettecha para una guerra con un país vecino. ¿Y cuál será ese país? ¿No el Perú, con quien tiene un pleito que no se define y entre cuyos hay un reneco que ha de hacer crisis un día?

A pesar de todos esos aprestos bélicos por parte de Chile, he aquí como se expide "El Mercurio" al enterarse de que el Perú también se arma:

"No parecerá extraño o excesivo el interés demostrado ante las noticias de que el Perú se arma, pues esa cosa no puede armarse sino contra Chile, declarado enemigo mortal de su gobierno y por el pueblo. Si los armamentos peruanos fueran sólo esfuerzos para mejorar los armamentos terrestres por el Perú, no habría que manifestar previsión por conflictos con otros países, como Bolivia y Ecuador; pero cuando desarrolla un plan bien estudiado y metódico de fuerzas navales no puede caber duda de que el Perú prepara un golpe contra Chile, que repetirá el de 1879.

"Chile no podría existir sin tener medios de vigilar sus costas, amparar su comercio y prevenir un ataque marítimo por sorpresa.

"Llama la atención la diferencia de actitudes del Perú y Chile: mientras éste se esfuerza por resolver el litigio del Norte, por medio del arbitraje, y no se oye otra voz que no sea el clamor por llegar a un avenimiento con el vecino, el Perú adquiere armamentos de primer orden en los Estados Unidos.

"Es una situación inquietante y, sobre todo, extraña y compleja."

Vease con cuánto desdoro la alcahueta de la canalla chilena trata de ocultar la peca, simulando que Chile se halla poco más que demandado ante el enemigo...

He aquí una vez más demostrado el rol miserable que desempeñan los diarios serios en sus relaciones con la canalla encubridora. El caso de "El Mercurio" es una prueba impagable.

—(c)—

## LA INFLUENCIA DEL CAUDILLISMO

El caso de G. Espinosa

La gratitud, en la mayoría de los casos, denota una condición bajana en que se formula. El perro es el animal más propenso al agradecimiento y es también el animal que más lo necesita, cuando cualquier otro animal moriera.

Como no podía ser menos, el asesino de Santamaría tiene alma de perro: es un sujeto agradecido. Se confirma una vez más nuestra opinión respecto a la condición moral de este personaje. Y es que el "matón" al servicio de los caudillos políticos desempeña una misión idéntica a la del perro que guarda los intereses del amo. Aquel le guarda las espaldas y, azuzado, agrede y muerde al enemigo siempre; porque el "matón" también es de perro: es cobarde hasta dar asco. A manos de un sujeto de tan baja condición murió nuestro excelente camarada de Santamaría, que era un valiente bien probado.

Sostuvimos en una edición anterior que, a pesar de todo el empeño de los bolcheviques por presentar a Espinosa como un modelo de obrero revolucionario, y a pesar de haberle estado enseñando, durante el tiempo que estuvo en la cárcel, a expresarse en lenguaje rojo, éste no había conseguido adquirir el singular, lo más bajo, cuando se trata de cambiar con otro preso, el asesino de nuestro camarada, mostraba la hiena, expresándose en el tono de los analfabetos mentales que gruñen al bajo cuando se les habla de asuntos que pertenecen a la redacción de los diarios vöcingleros.

Tenemos a mano una nueva prueba del "revolucionarismo" de Espinosa, así como de su condición perruna. El director de un diario porteño de filia radical y que vive de truenos políticos cuando no hay a quien hacer víctima del chantaje, ha recibido, y publica a dos columnas, con el rayo del asesino, la carta que se lee a continuación:

"Tandil, Mayo 9 de 1926. — Señor Director del diario 'La República'. — ¡Salud! — Por intermedio de estas mal trazadas líneas te saludó un más profundo agradecimiento en el nombre mío, de mi esposa y mi madre por la campaña hecha en mi favor, de la cual estamos sumamente agradecidos. Mi deseo hubiera sido ir a la redacción para estrechar su mano, pero me fue de todo imposible, por lo que creo me sabrá disculpar.

Saludo a usted en nombre mío y de mi familia, muy agradecido. Fdo: Gerardo Espinosa. S. C. C. S. 58, Tandil."

Esta carta, que no la hubiera escrito ninguna persona que tenga vergüenza, apareció en el pasquin "La República". Con lo que hemos dicho todo a nuestros lectores, especialmente a los que sepan que dicho pasquin publicó a toda página las incidencias del juicio oral en que fue absuelto el asesino de Santamaría.

El "matón" al servicio de los caudillos tanqueros y los duflines de las canallas, se manifiesta en ella sumamente agradecido por la defensa que les hizo el pasquin radical, trueno y chantagista. Su alma perruna se revela en toda su amplitud. El "revolucionario" Gerardo Espinosa se lamenta por no haber podido ir a darle las pegas al cerdo que revuelve porquerías con el hocico en el chiquero de "La República".

—(c)—

## SOBRE UN CONGRESO DE PE IODISTAS

Los que trafican constantemente con la palabra escrita se reunieron en poco en un congreso. El acontecimiento tuvo lugar en Washington, a donde concurrieron los más destacados (traficadores se la palabra más adecuada) traficantes de ambas Américas. Jamás supimos — porque maldito lo que nos interesa al respecto — el programa de los asuntos se trataron en él. Pero por lo que dice ahora un diario neoyorkino se deduce que aquel, como todos los congresos, sólo ha servido para que unos cuantos dueños de instrumentos del capitalismo den un paseo

a través de los Estados Unidos exhibiendo en las principales ciudades de aquel país su vanidad de pavos reales.

En efecto, el diario "La Prensa", de Nueva York, que se publica en castellano, ha dicho en un editorial de despedida a los traficantes que regresan a sus respectivos países de acción:

"El Congreso panamericano de periodistas puede ser de gran utilidad o no puede ser nada. Es innecesario y hasta contraproducente usar todo el prestigio de la prensa continental para producir sólo una serie de excursiones en los Estados Unidos para los periodistas extranjeros y una serie de discursos oficiales sin tener el calor de la verdad ni de la realidad."

Aunque, como ya indicamos, no conocemos lo que se ha tratado en ese congreso, nos parece que aquel diario neoyorkino ha calificado con bastante exactitud la reunión de periodistas en Washington, que es, por otra parte, el resultado de todos los congresos, de cualquier índole que sean. Discursos y banquetes, o discursos y excursiones, todo menos la verdad es lo que sale de tales reuniones. Y tratándose de periodistas, no es una novedad lo que se le ha ocurrido decir al diario neoyorkino.

¿Cómo había de sentirse el calor de la verdad en una reunión de traficantes de la palabra escrita?

(c)

## POLICIALES

No nos vamos a referir a las actividades de los gatos baroncos que en esta ciudad hacen "comunismo político". Se trata de los policiales que sirven al Estado en su misión de guardar los intereses a la burguesía, mediante naga y vestuario, y no de los policas

gatuños que existían en la fracción política titulada baroncos.

En la crónica policial de los días de ayer, correspondiente a la provincia de Buenos Aires, se refiere un caso que ha ocurrido en Jujuy. Varias vigilantes con un oficial a la cabeza, anduvieron desde las primeras horas de la noche bebiendo, sin parar, en casi todas las botcherías de la población. Luego de empapar el codo en cada botella, venía el inevitable escándalo, como es lógico, cuando el botellero pretendía cobrar el consumo. Los sables se salían de la vaina y una lluvia de plomo y hachazos caía sobre el mostrador, produciendo el más conculganste entre la concurrencia despreciable y obligando al dueño de casa a meterse debajo del mostrador. Circunstancia que aprovechaba la horda para escabullirse.

Así anduvieron los celosos guardianes del orden en la población jujeña hasta que llegaron al prohibido, donde debían "rematar la fiesta". Y la "rematada" no más. Pues como en dicho lugar — lo que parece inverosímil, aunque así lo asegura el correspondiente — se negaron a desparchar bebidas aconsejándoles que se retiraran, pues ya habían bebido "lo suficiente", la horda formó una estruendosa protesta, cubriendo de epítetos injuriosos al "angelito" que regenta el burdo. Luego todos los milicos nacieron a revolver, ya que no les permitieron beber su contenido, acerbillaron a las botellas las botellas que se exhibían en los estantes.

La información no dice si allí terminó la jornada policial de aquel día, pero es de suponer que así fuera, pues terminadas las balas y no habiendo más botellas a donde ir a chupar "de arriba", es de presumir que la horda se haya retirado a su guardia. Y entonces el orden quedaría restablecido...

## DEL PARAGUAY

### La situación de un pueblo

Las sociedades obreras que integran el Centro Obrero Regional del Paraguay, con motivo del 10 de Mayo, han lanzado el más nutrido que reproduzca a continuación por creario de inapreciable interés para nuestros lectores, por la situación de que informa en cuanto a la vida de aquel proletariado, agostado por exceso de sufrimientos y a cuyo desmoronarse consagran los anarquistas de allá sus más nobles afares.

"Las manifestaciones que los obreros de Chicago realizaron los primeros días de Mayo de 1886 y en cuyo desarrollo la policía provocó los hechos que motivaron la condena y la ejecución por la horca de cinco luchadores por la libertad y el bienestar de la especie humana, no fueron en manera alguna, organizadas para conmemorar algún suceso histórico. Los trabajadores de aquellos tiempos, ya porque eran más revolucionarios o quizás porque sus carencias de historia, se lanzaban a la calle en forma de protesta y en pos de conquistas efectivas. Improbables, ya que el ejemplo lo merecía, combatamos esta vez la costumbre, que ya se ha hecho rutina, de conmemorar hasta el infinito la tragedia de Chicago y ensalzar a sus héroes y hablen de aquello, que es de todos nosotros conocido, a todos nos atañe y a todos nos interesa: hablen del Paraguay y de la situación de la población laboriosa que en este país vive, trabaja y sufre.

Si hacemos el resumen de la situación económica del país desde la guerra (1864-1870) hasta nuestros días, echamos de ver que éste ha prosperado notablemente. El vasto territorio paraguayo, devastado y asolado por la guerra feroz y depredada provocada por la ambición y petulancia de tiranos e imperialistas, gracias a la actividad tenaz y perseverante de la parte trabajadora del país, y malgrado las perturbaciones periódicas que con el nombre de "revoluciones" provocan caudillos y aventureros civiles y militares, ha ido repañándose hasta presentarse actualmente el aspecto de un país en pleno desarrollo comercial, agrícola e industrial. Intenso tráfico ferroviario, multitud de buques cargando en los puertos cantidades considerables de frutos del país y descargando número no menos considerable de mercaderías extranjeras, entre las que abundan los objetos de lujo; construcción, en la capital y en el interior, de nuevas y suntuosas iglesias; apertura, en la capital, de amplias avenidas aristocráticas, bordeadas de suntuosos palacios adornados en su interior con todo lujo y esplendor; apertura, con el nombre de "escuelas", de numerosos cuarteles infantiles donde a la niñez paraguaya se instruye en marcar el paso y predisponer su espíritu para recibir, más tarde, la instrucción militar, escuelas con el nombre de "colegios", donde la juventud paraguaya es conculganste a concurrir, y donde, a la vez que se pervierte su espíritu y se extirpa la noción de dignidad, se le enseña el arte de matar; fundación de universidades y seminarios que inundan el país de "doctores" y de frailes rechonchos y satisfechos; creación de numerosas embajadas en el extranjero, donde los paraguayos afortunados van a de-

rochar, en fiestas y banquetes, el dinero de sus compatriotas; adquisición de armamentos, gastos lujosos en mejoramiento de la policía, cuyo único objeto es vigilar y defender los intereses de los ricos; el absurdo presupuesto de sueldos al inacabable ejército burocrático, todo esto y mucho más, de nuestra plasmación que la población trabajadora del país, y pese a la traición predilecta de los burocratas que viven a costas de esta masa trabajadora, y de los periodistas a sueldo de la burguesía, de que el "paraguayo es pereoso y no quiere trabajar", no es nada "pereoso" y parece que trabaja demasiado. No de otro modo se explican los altos dividendos que a sus accionistas reportan anualmente las distintas empresas capitalistas que operan en el país, el lujo que derrochan las clases poseedoras, las sumas enormes que anualmente absorbe este pulpo monstruoso e insaciable que se llama militarismo, las grandes sumas de dinero que por oprimir y explotar al pueblo cobra anualmente el gobierno.

¿Cuál es la situación de la población trabajadora del país a quien este debe su adalanto actual?

Si visitamos los barrios pobres de Asunción, que empezando en Baradero y acabando en Chacarita circundan, la ciudad casi entera hundida cubierto de lodo y purulencias, viciosa, tugurios infectos por viviendas, harapos en vez de ropas, el muelle duro haciendo las veces de lecho; la suciedad más horrible por falta de agua, hazaña asquerosa por alimento, imágenes de santos reemplazando a los libros. Y en vez de criaturas jugando alegremente, velas encendidas en su memoria.

Si recorremos la campaña, veremos hombres y mujeres inclinados sobre el surco, trabajando como bestias para el propietario de la tierra, para el comerciante, para el gobierno, que en forma de impuestos les impone pesadas gabelas, para el cura que los embrutece en la ignorancia y en el fanatismo, para el jefe político y el caudillo, que lo mantienen en constante temor de ser castigados. ¡Todos buscan remedio, nadie piensa en dar!

Triste y dolorosa es la situación del proletariado paraguayo, rural y urbano. Sin una mano amiga que le ayude, sin una voz fraterna que le oriente, agobiado por la miseria, la ignorancia y el miedo, es en todos los vicios, en todas las aberraciones.

Y lo peor es que no puede esperar nada de nadie. Los ricos, los políticos, los letrados buscan de sacor cuanto más tajada del trabajo del pobre, sin importáreles un comino su situación; los gobiernos se dedican con preferencia a fortalecer el ejército, su principal sostén, e involucrar al pueblo ideas patrióticas, validas para ellos de intelectuales que se aequilan al mejor postor, para así tener predisposto el ánimo del pueblo para cualquier aventura guerrera. Y no sería extraño que el día menos pensado se nos llamara a las armas para "defender" el Chaco, este mismo Chaco que siendo es, un inmenso latifundio, permanece inculto y despojado por la voluntad expresa de los señores que lo poseen.



Chattanooga, May 30, 1929.

... ..

timistas calculos, pues media hora antes de

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and small dark spots, characteristic of old paper. There is no text or other markings on the page.

Chattanooga, May 30, 1929.

... ..

timistas calculos, pues media hora antes de

Declaración de poesías, por la compañera Zelandia Caporaletti.  
El compañero B. Aladino disertará sobre un tema de actualidad.

\_\_\_\_\_

El compañero B Aladino disertará sobre un tema de actualidad.